

Múltiples Lenguajes



Tercer grado. Preescolar

Múltiples lenguajes. Tercer grado. Preescolar fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública

Mario Martín Delgado Carrillo

Subsecretaría de Educación Básica

Angélica Noemí Juárez Pérez

Dirección General de Materiales Educativos

Marx Arriaga Navarro

Autores

Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Héctor Daniel Becerra López
Sonia Raquel Cruz Paz
Rodrigo Díaz Bueno
Massiel Díaz Herrera

Máximo Fausto
Fabiola González Lechuga
Víctor Hugo Hernández Rosas
Irene León Coxtinica
Isaura Leonardo Salazar

Sabina Mogur Lim
Amanda Montero Bautista
Omar Alfredo Nieto Arroyo

Dirección editorial

Alejandro Portilla de Buen

Coordinación editorial

Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial

Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Corrección de estilo

María de Belén Rodríguez Vargas
Francisco Iván Solís Ruiz

Producción editorial

Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial

Moisés García González

Preprensa

Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Iconografía

Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Noemí González González
Blanca Leidy Guerrero Villalobos
José Francisco Ibarra Meza
Nadira Nizametdinova Malekovna
Aranka Guadalupe Rivera Mariscal
Itzel Aurora Vázquez Flores

Diseño

Imelda Guadalupe Quintana Martínez

Diagramación

Jessica Paulina Garcia Acosta
José Carlos Gutiérrez Martínez
Salvador Guzmán Trujillo
Ana Laura Jiménez Saucedo
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Alicia Ortiz Cariño
Carla Raigoza Figueras
Astrid Solange Stoopan Mendoza

Portada

Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Ilustración: Luis Gabriel Pacheco Marcos

Primera edición, 2024
Edición revisada, 2025 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2024,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México
ISBN: 978-607-579-494-5
Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Múltiples lenguajes. Tercer grado. Preescolar fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública

Mario Martín Delgado Carrillo

Subsecretaría de Educación Básica

Angélica Noemí Juárez Pérez

Dirección General de Materiales Educativos

Marx Arriaga Navarro

Autores

Anne Marie Pierre Alberro Semerena
Héctor Daniel Becerra López
Sonia Raquel Cruz Paz
Rodrigo Díaz Bueno
Massiel Díaz Herrera

Máximo Fausto
Fabiola González Lechuga
Víctor Hugo Hernández Rosas
Irene León Coxtinica
Isaura Leonardo Salazar

Sabina Mogur Lim
Amanda Montero Bautista
Omar Alfredo Nieto Arroyo

Dirección editorial

Alejandro Portilla de Buen

Coordinación editorial

Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial

Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Corrección de estilo

María de Belén Rodríguez Vargas
Francisco Iván Solís Ruiz

Producción editorial

Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial

Moisés García González

Preprensa

Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Iconografía

Irene León Coxtinica
Héctor Daniel Becerra López
Noemí González González
Blanca Leidy Guerrero Villalobos
José Francisco Ibarra Meza
Nadira Nizametdinova Malekovna
Aranka Guadalupe Rivera Mariscal
Itzel Aurora Vázquez Flores

Diseño

Imelda Guadalupe Quintana Martínez

Diagramación

Jessica Paulina Garcia Acosta
José Carlos Gutiérrez Martínez
Salvador Guzmán Trujillo
Ana Laura Jiménez Saucedo
Omar Alejandro Morales Rodríguez
Alicia Ortiz Cariño
Carla Raigoza Figueras
Astrid Solange Stooopen Mendoza

Portada

Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Ilustración: Luis Gabriel Pacheco Marcos

Primera edición, 2024
Edición revisada, 2025 (ciclo escolar 2026-2027)
D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2024,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México
ISBN: 978-607-579-494-5
Impreso en México
DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA



PRESENTACIÓN

Al recordar a su madre, y el mundo que ella soñaba para todxs: uno mejor para los humildes, para quienes aún conservan un alma pura, solidaria que no discrimina a las personas por su color de piel, su género, sus preferencias sexuales o por no tener un peso en la bolsa, la escritora y bailarina Nellie Campobello (*Las manos de mamá*, 1937) escribía:

Todo se acaba: las mesas, las sillas, los olanes de encaje, los pasteles, los colores de los talones de los niños sanos, los manteles, las tazas de té, los anillos, las monedas de plata y de oro, los costales de maíz. Al nacer, nada de estas mentiras traemos. Entonces, ¿por qué sufrir para obtener cosas de mentiras? ¿Por qué no cerrar los ojos y extender la mano? Nos lo enseñó Mamá.

Sabemos que *Ella* va a reír al ver que seguimos jugando con la tierra roja: aquí las vaquillas, acá los toros; las vacas en este rincón; las yeguas se meten corriendo por aquí...

Las gentes que viven de mentiras dirán “¡Pero si esas semillas son frijoles! ¡Nos los comemos en sopa!”. Mas

como ellos no están en nuestro mundo, nosotros no los oímos. En cambio, percibimos la sonrisa de *Ella*, que nos dice:

“Sí, hijos; jueguen; para eso tienen a su madre (así como ella nos lo decía entonces), y si quieren quebrar las tazas, quiébreñlas.”

Para *Ella* valía más una sonrisa que una taza; una mazorca de maíz, que una lentejuela.

Que no te convenzan de que el mundo se divide entre quienes valen más y quienes valen menos. No permitas las divisiones, los abusos, las injusticias. Todxs somos importantes. Desde aquella pequeña hormiga que encuentras en el patio de la escuela, el granito de arena que carga, las hojas de los árboles y todo lo que te rodea, hasta tus compañeras y compañeros, tus tutores, tus seres queridos, las vecinas y los vecinos de tu barrio que casi no conoces; todxs somos importantes. Nunca lo olvides.

Pequeña lectora y pequeño lector: en pocas partes del mundo los libros de texto son gratuitos



y llegan a las manos de todas las niñas y los niños. En México, se ha luchado porque todxs tengan acceso a la cultura. ¡Ahora te toca a ti recibir el fruto de esa lucha! El libro de texto que tienes en tus manos fue elaborado por docenas de maestras, maestros, ilustradoras e ilustradores de todo el país. Sus experiencias de vida y su profesionalismo se unieron con el anhelo de que en México se ofrezca una educación con equidad y excelencia, para que todxs aprendan sin importar su origen, género, preferencia sexual o condición social. Es decir, una educación centrada en la dignidad humana, la solidaridad, el amor a la patria, el respeto, el cuidado de la salud y la preservación del medio ambiente.

Quienes se encargaron de delinear los contenidos de este libro te desean la mejor de las experiencias y que conserves en la memoria a tu comunidad escolar; que recuerdes cómo marcaron tu vida. Considera que lo importante no es memorizar datos ni acaparar información para sentirte especial; lo relevante es entender que no estamos solos: nos rodean personas, plantas, animales... todxs merecen que los reconozcas y te integres de manera honesta y desinteresada.

Si tienes alguna duda o deseas enviarnos un comentario, escribe un mensaje al correo electrónico: librosdetexto@nube.sep.gob.mx



ÍNDICE

Cómo leer este libro	7	El gato robón	41
Un baúl del arte		Retos matemáticos	42
en casa de Malli	8	Palabras en lengua	47
Las horas muertas	13	Maternidad	48
Un rostro		Criaturas con luz propia	50
para cada ocasión	14	Niña jaguar	54
Animales raros, pero bellos:		Pinturas de Mario Núñez	60
La iguana marina de Galápagos	18	Un invierno, mi amiga Vini	
La canción del bosque	22	y las bugambilias	62
Vida cotidiana	26	Los pulpos maya	68
La niña tímida	28	Lu y la nube de curiosidad	72
La carrera ralámuli	30	Lourdes Grobet	
Animales, arte prehispánico	34	¿Cuándo se gana la lucha?	80
Postales del tiempo:		Flamencos:	
Mundo de tinta	36	hermosos bailarines alados	86
Gira, girasol, corazón	40	El más deseado	92



Pirámides	96	El despertar de un cántico	132
El viaje melódico		Un mundo mágico	138
del sol y la luna	100	Ulama	142
Vistas de paisajes	104	Cuellito, el dinosaurio	146
Ernesto y Andrea en el País		Veo, veo, ¿qué ves?	154
de las Cosas Perdidas	106	Caritas felices	155
Pedalea a través del tiempo	112		
Los colores de María	116	Créditos bibliográficos	156
De paseo en Cuicuilco	124	Créditos iconográficos	157
Comidas en		¡Expresamos nuestras ideas	
el arte prehispánico	128	para ejercer nuestros	
Números en el		derechos!.....	159
arte prehispánico	130		



CÓMO LEER ESTE LIBRO

La lectura es parte de la naturaleza humana, igual que respirar, comer, dormir, reír o llorar. El mundo está lleno de señales que lees sin darte cuenta, porque todos los seres vivos que te rodean usan un lenguaje para comunicarse contigo. Incluso el cielo, con sus formas curiosas en las nubes, las copas de los árboles al agitarse con el viento y, por supuesto, los animales y los sonidos que emiten para expresar sus necesidades, te están contando algo todo el tiempo; sólo tienes que estar atento para mirarlo, sentirlo y escucharlo. Este libro fue hecho para invitarte a descubrir diversas maneras de aprender esos lenguajes y leer tu entorno, para motivar tu interés y curiosidad al observar el mundo, comunicarte e interactuar con él.

Por ello, incluimos una sección especial llamada “El baúl del arte”, donde te proponemos reunir objetos de la naturaleza o de reúso que encuentres en tu casa, la escuela o espacios

públicos y los uses para crear dibujos, pinturas, pequeñas esculturas, máscaras, disfraces o cualquier pieza artística que quieras compartir con tus compañeras y compañeros o familiares, de tal forma que des vida a tus propias historias.

Así, la imaginación, la mirada atenta y la agilidad mental serán tus aliadas principales en este viaje donde, si saltas de una parte a otra del libro, encontrarás ejercicios visuales, retos matemáticos y, sobre todo, historias escritas, pintadas o fotografiadas que te hablarán de sueños, emociones y la forma en que viven diversos seres maravillosos que comparten la Tierra con nosotros.

Este libro es para compartirse en una lectura colectiva: hoja tras hoja, junto a tu maestra, maestro o algún familiar que lea en voz alta a tu lado, descubrirás un secreto de lo que el mundo tiene que decirte a través de sus múltiples lenguajes.



Un baúl del arte en casa de Malli



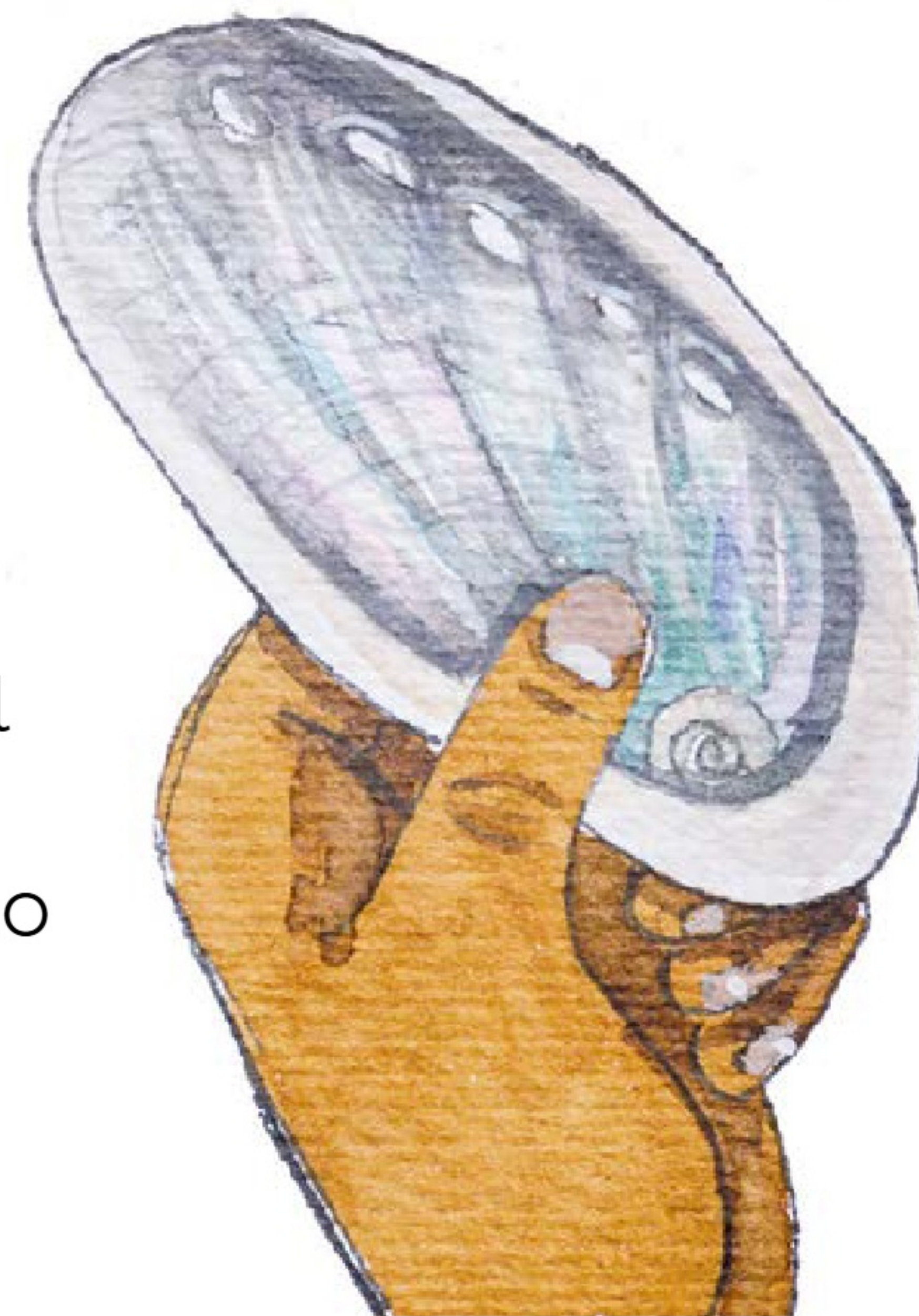
El otro día jugaba a las escondidas con mi perrito Pulgas. Mi mamá lo entretenía con una galleta para que yo pudiera esconderme y, cuando llegaba el momento, soltaba a Pulgas para que comenzara a olfatear hasta encontrarme.

Me escondí en el clóset del cuarto de mis papás y, al no ver lo que había ahí, se me cayó una caja encima. Por el golpe, comencé a llorar. Pulgas dejó su galleta y corrió a buscarme.





Me escuchó y comenzó a rascar la puerta del clóset. Cuando mi mamá la abrió y me vio, comenzó a reírse. Yo me enojé y, entre el llanto, le pregunté por qué se reía, a lo que ella me respondió que porque había chocado con su **baúl del arte** y éste se había caído encima de mí, junto con un bote lleno de plumas de varios colores.



Se reía porque yo parecía un pollo. Imaginarme como un pollo chiquito me dio risa, así que ya más calmada y mientras mi mamá me quitaba las plumas, le pregunté varias cosas sobre su baúl del arte: ¿desde cuándo lo tenía?, ¿yo podía tener uno y llevarlo a todas partes?, ¿Pulgas podía tener uno también?... Ella sonrió y me dijo: —Calma, pequeño saltamontes. Son muchas preguntas. Deja que te cuente cómo inició todo.



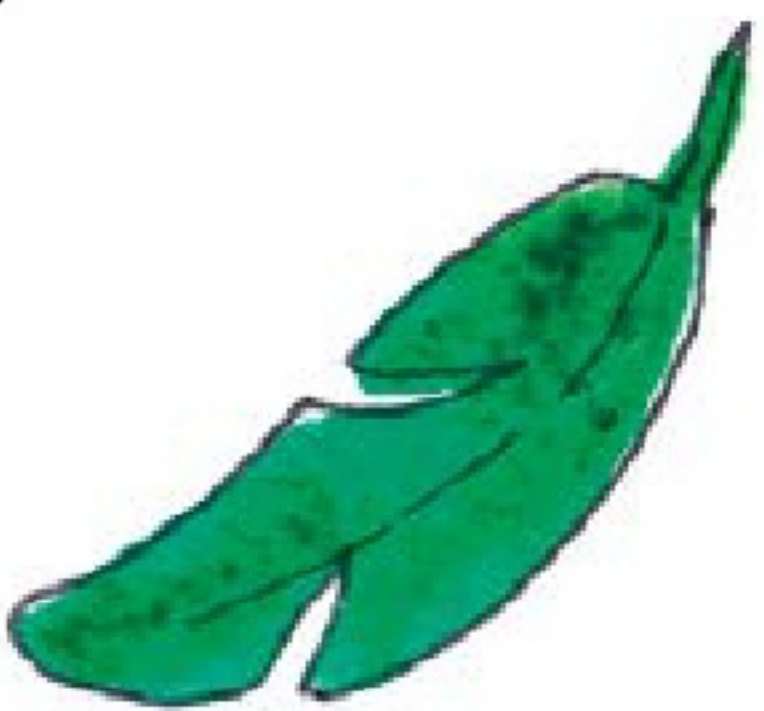
“Cuando era niña, mis papás me fueron a dejar con mi abuelita porque tenían que ir a una fiesta y no me podían llevar. Mi abuelita tenía un periquito llamado Tico. Debes saber que, al inicio de la primavera, Tico mudaba sus plumas, es decir, se le caían para que le crecieran unas nuevas, más bonitas, con más colores y más grandes.



Angélica Guadalupe Mendía Martínez, BAJA CALIFORNIA SUR



Como no había mucho que hacer con mi abuelita, me puse a dibujar mientras ella tejía y veía la tele. Cuando terminé mi dibujo, me di cuenta de que había olvidado mis colores de madera, así que volteé a ver a Tico y tuve una gran idea. ¿Y si coloreaba mi dibujo con sus plumas? Le pedí ayuda a mi abuelita para tomar las plumas regadas en la jaula de Tico y luego busqué lápiz adhesivo para pegarlas en mi dibujo.





Cuando mis papás llegaron por mí, les enseñé mi dibujo y me felicitaron diciéndome que había quedado muy bonito y creativo.

Lo guardé con cuidado para llevarlo a la escuela al día siguiente, pues habría un concurso de piezas artísticas en nuestro salón de clases.

Angélica Guadalupe Mendiá Martínez, BAJA CALIFORNIA SUR



Fue muy emocionante participar y ver los trabajos de mis compañeras y compañeros, ¡y la sorpresa fue muy grande cuando anunciaron que yo había ganado un premio!

A partir de ese día, decidí que cuando no tuviera colores u otras herramientas a la mano para crear algo, buscaría objetos que ya no se usaran en casa, la escuela o la calle.





Así fue como se me ocurrió hacer tu muñeca, Malli, juntando retazos de ropa vieja”.



Angélica Guadalupe Mendía Martínez, BAJA CALIFORNIA SUR

Desde entonces, mi mamá me ayudó a hacer un baúl del arte con materiales y objetos de reúso en la casa. Me dijo que mi creatividad no tenía límites y que ella me ayudaría siempre. 🤖

Te invito a que hagas lo mismo con tus compañeras y compañeros de clase: comiencen a llenar su **baúl del arte** con objetos de la naturaleza y otros de reúso para que luego se diviertan creando sus propias piezas artísticas.





Las horas muertas

Las horas muertas, 1950, Esperanza de Cervantes (activa a mediados del siglo xx)

Las horas, pobres horas,
van muriendo sofocadas
entre los apuros
de lo urgente.
Las horas para ver el cielo,
tocar las flores,
chapotear el agua,
contar las hormigas
y jugar con los gatos,
¿a dónde van?,
¿quién se las lleva?
Caminan en una procesión
triste y gris,
sin arcoíris ni niños jugando
o monos colgados de los árboles.
Pasan rapidísimo, dicen los
adultos, sacrificadas.
¿Volverán las horas muertas
a vivir entre nosotros? 🤖





Un rostro para cada ocasión

Alma Rosa Pacheco Marcos, CIUDAD DE MÉXICO

Diana es sólo una niña,
niña con cara de Diana,
su rostro es un misterio,
pues en cada ocasión cambia.





Diana es nombre de felino,
nombre de niña-jaguar:
cuando está enojada,
todo quiere devorar.



¡Qué juguetona es Diana
cuando está de buen humor!
Es un dálмата contento
detrás de cualquier olor.



Cuando hay una tristeza profunda en su corazón,
tiene mirada de luna
y en la boca una canción.



Cuando tiene mucha hambre
no se puede detener:
¡se transforma su carita
por cien tortillas comer!



Alma Rosa Pacheco Marcos, CIUDAD DE MÉXICO





Ayer le dijo el doctor
que no tome mucha leche.
Como no le hizo caso,
¡ahora vaca parece!



No importa qué cara tenga,
cuando se mira al espejo
siempre hay una sonrisa,
bueno, dos, con su reflejo. 🌱



Animales raros, pero bellos:

La iguana marina de Galápagos



María José Salas González, JAUSCO

Su apariencia es **impactante** debido a sus largas, fuertes y afiladas **garras**; además, llegan a medir hasta 2 metros con 30 centímetros de largo y a pesar hasta 15 kilos.



Sin embargo, sólo se alimentan de **algas marinas**.



Son nativas del archipiélago de **Galápagos**, Ecuador. Puedes imaginarlo si piensas en muchas islas agrupadas en una superficie extensa.



Archipiélago de Galápagos



María José Salas González, JALISCO

Gracias a su tamaño, pocos animales marinos intentan cazarlas. Un ejemplo es el gavilán de Galápagos.

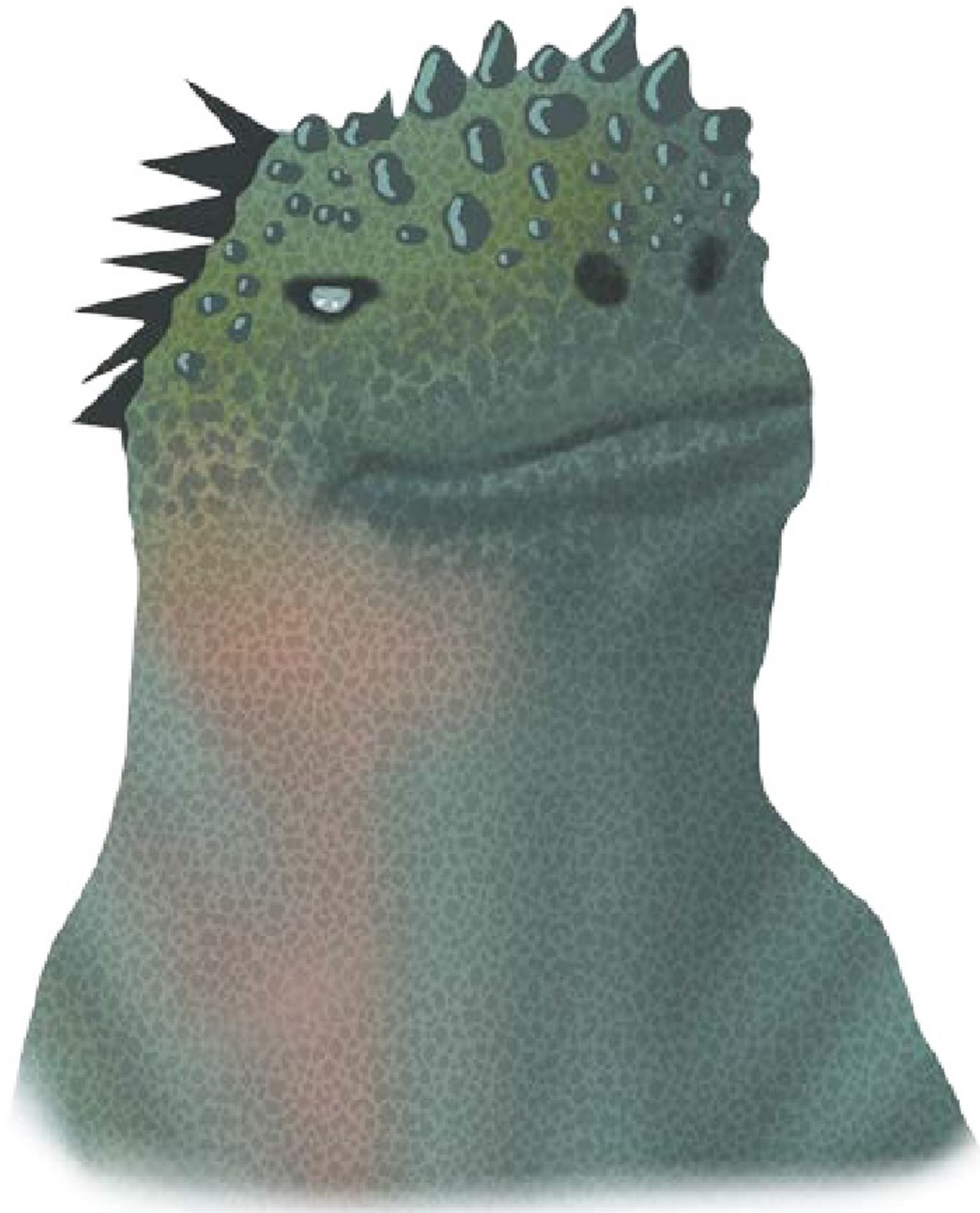
Las crías de las iguanas se alimentan de las heces de los adultos durante los primeros dos meses. De esta manera obtienen los microorganismos necesarios para realizar la digestión.



Cuando nadan, disminuyen su ritmo cardiaco para no perder calor, incluso pueden detener su corazón durante un minuto para adaptarse a las frías temperaturas.



¡Pueden resistir poco más de media hora bajo el agua **sin respirar!**

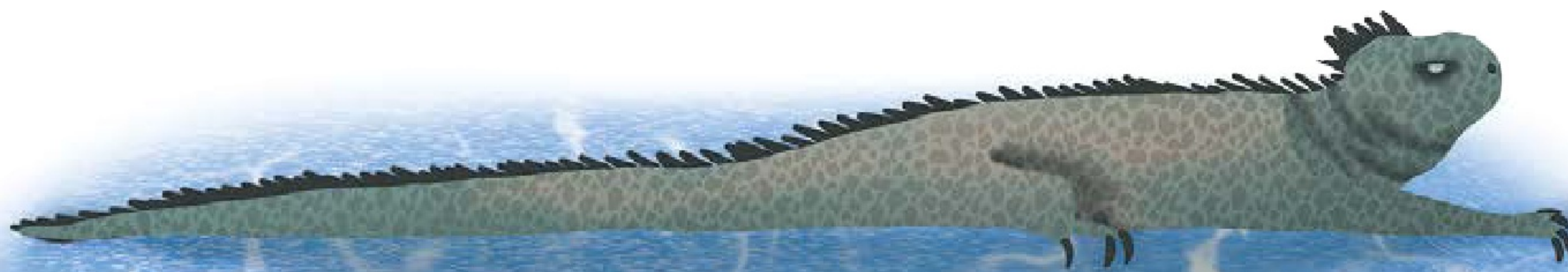


Han desarrollado un mecanismo para combatir el exceso de sal: cada cierto tiempo **estornudan** para expulsarla por la nariz.

Necesitan **dormir** mínimo **12 horas** para evitar cansarse o estresarse.

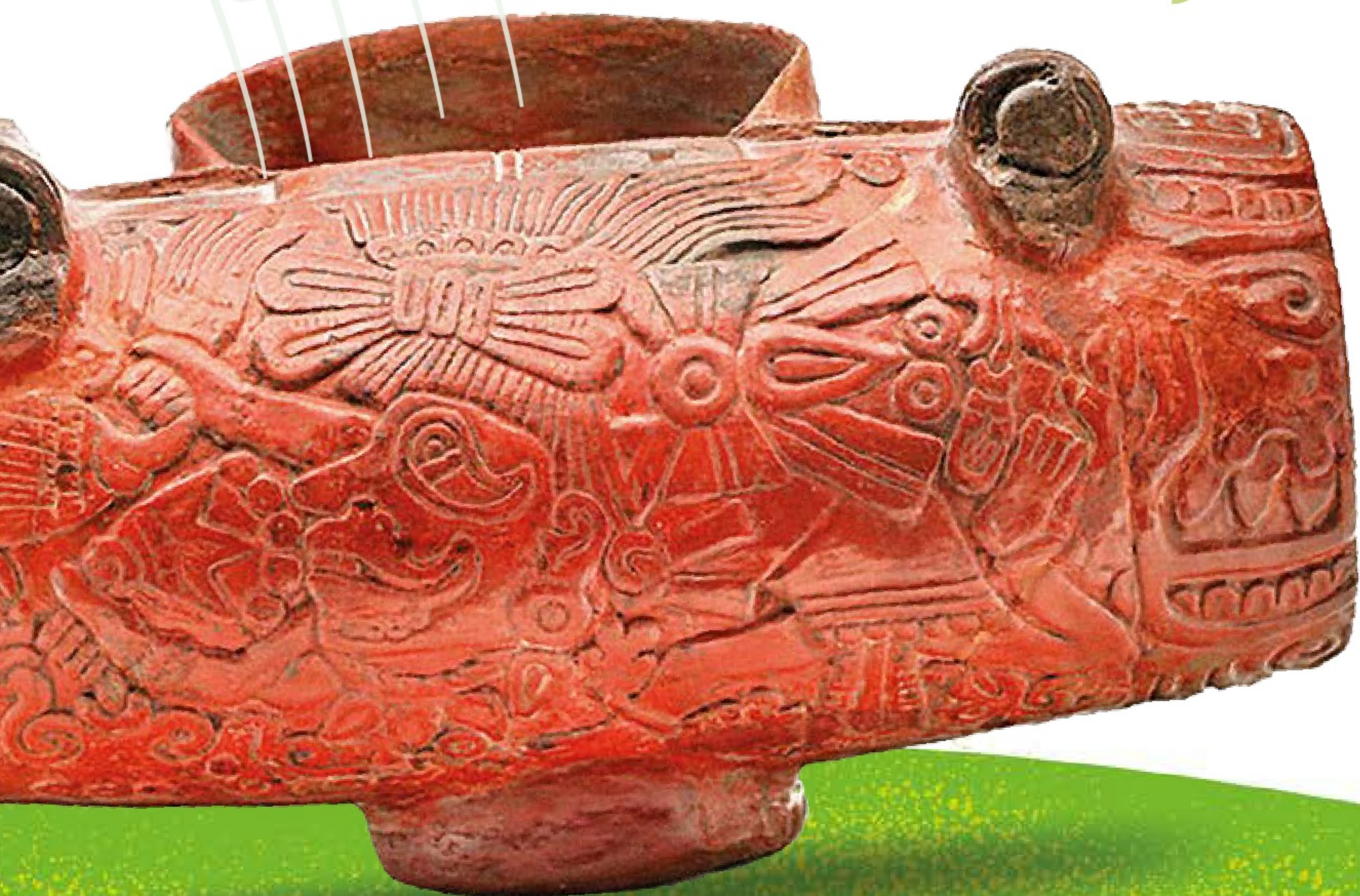


Viven entre 10 y 20 años, aunque hay casos que han superado la edad máxima promedio. 🐸





LA CANCIÓN DEL BOSQUE



A los **árboles** nos encantan los **pájaros**. Amamos su vuelo, pues parecen barcos en el aire. Amamos su **canto**, la **música** que nace en sus pechos. A nosotros nos gustaría ser como ellos: elevarnos, movernos de un cielo a otro, imitar sus hermosas **voces**. Pero no es posible.





Estamos aquí, **plantados** en la tierra.
Y como no tenemos pecho, tampoco
tenemos canción. Es triste, pero
nuestro consuelo es **sentir** a los pajarillos
hacer sus **nidos** en nuestras ramas,
sentir sus pequeñas patas cuando se
mueven en saltos... oír sus cantos en
cuanto sale el primer **rayo** de sol...
eso nos hace muy felices.

Un día, un **muchacho** llegó a nuestro
bosque. Se detuvo a tomar un poco
de agua y se sentó bajo mi **sombra**.
Minutos después, sacó de su mochila
un extraño **instrumento** alargado y lo
llevó a su boca. Acomodó sus dedos
sobre él y comenzó a soplar.





El **viento** comenzó a **soplar** con una fuerza desconocida, ¡tan fuerte! Entonces, pensé... el muchacho no sólo utilizó sus dedos: también su **aliento**. ¡Y el aliento era **aire, viento**! Con mucho **esfuerzo** comencé a mover mis grandes **hojas**, a enroscarlas con la forma de la flauta que tocó el muchacho...

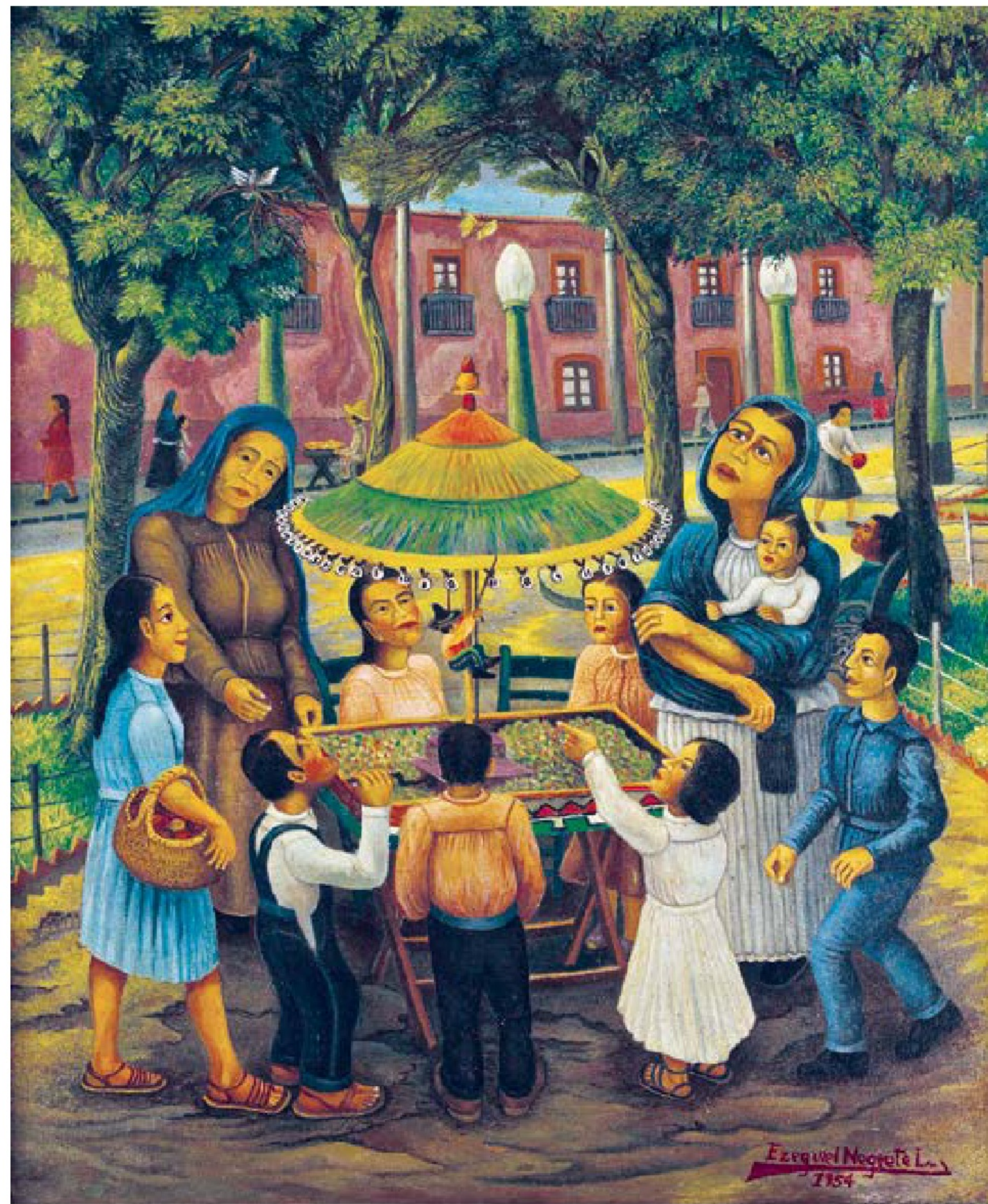


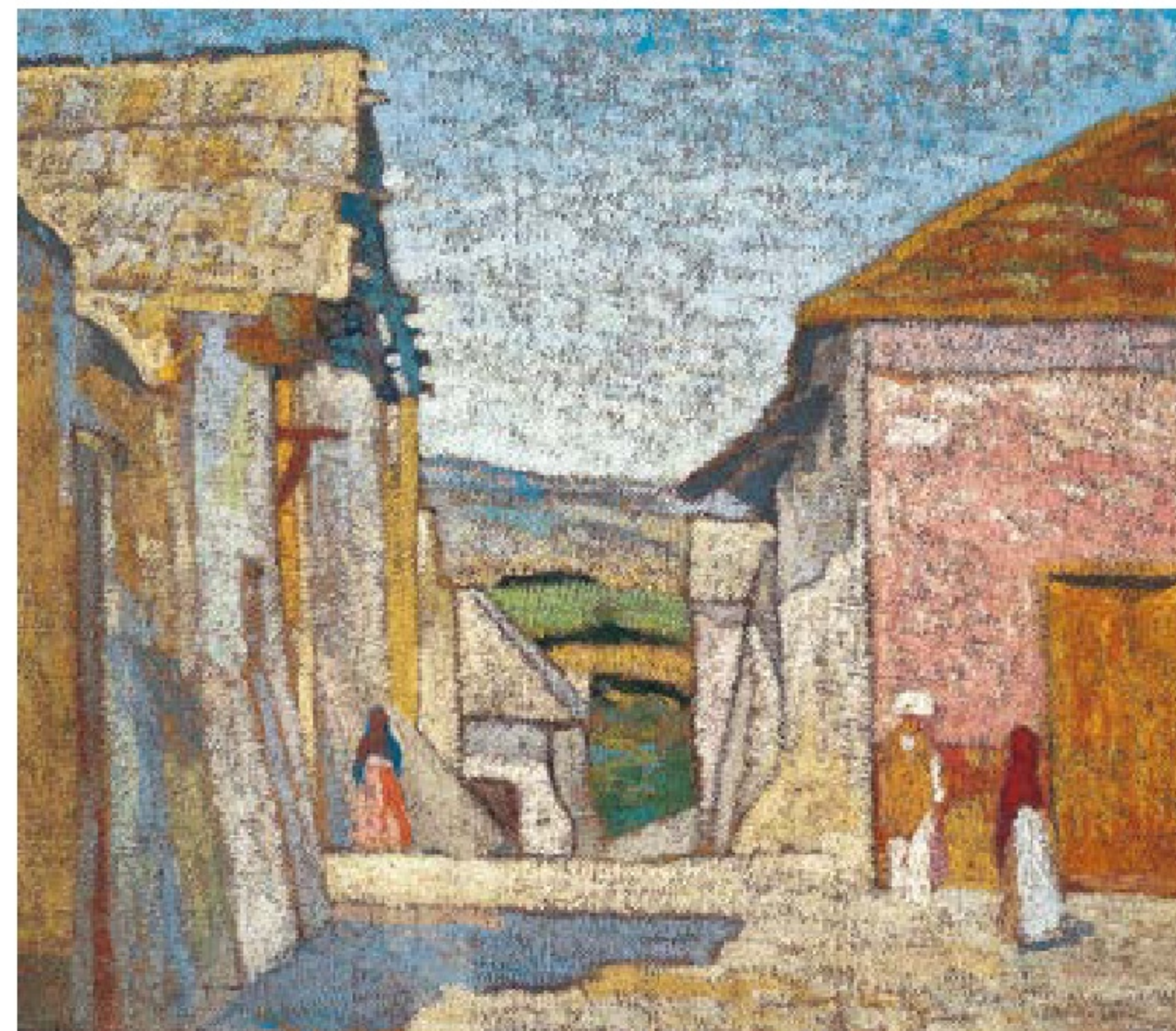
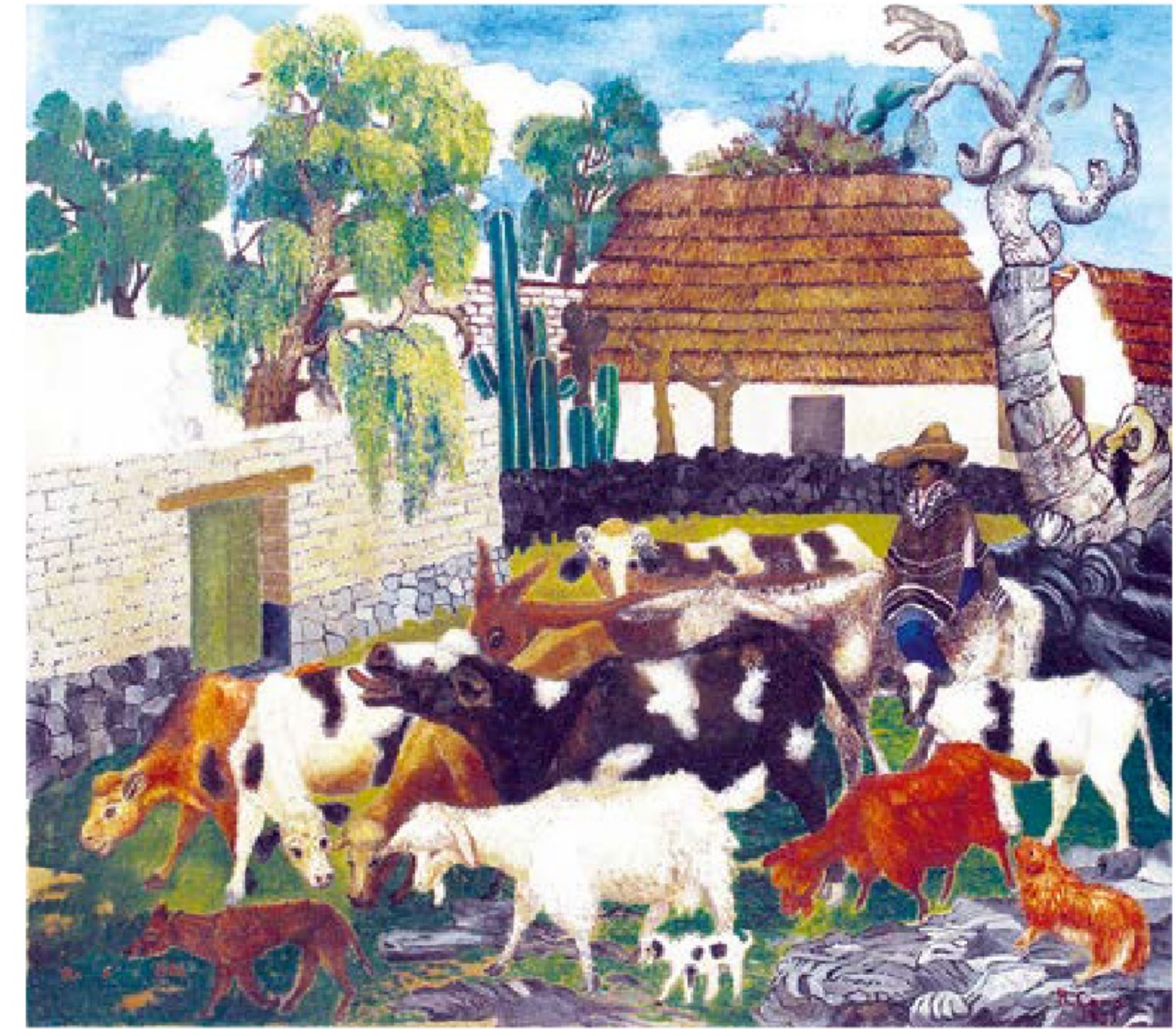
¡Y funcionó!

Comenzó a sonar una débil **melodía** que **crecía** con el rugido del viento. Cuando mis **hermanos** se dieron cuenta de lo que estaba haciendo, de la música que surgía de mis hojas, comenzaron a **imitarme**.

¡Música, música y más música! Los **árboles** estábamos **cantando**: ¡era la canción del bosque! ¡Nuestro sueño ahora era realidad! 🎵









La niña tímida

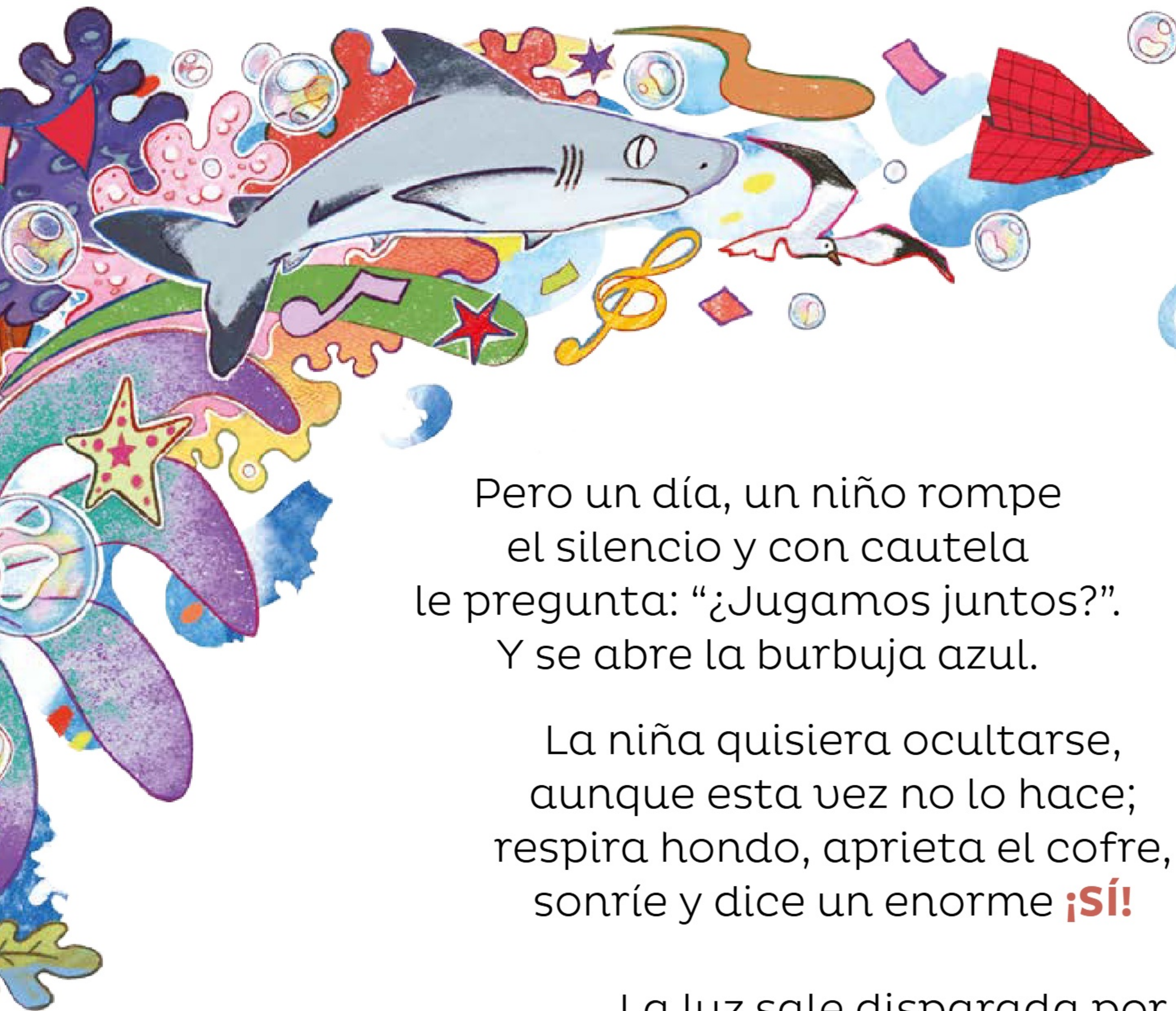
Se aleja hacia un rincón cada vez que los niños se reúnen en feliz griterío alrededor de las flores y los árboles.

Ella huye temblando toda; corre y la timidez roba su voz. Rápido se resguarda en una burbuja azul, uff.

Ellos no lo saben todavía: en su silencio y en el sudor de las manos, la niña oculta un **cofre con tesoros** de luz.



Laura Ángeles Fernández, CIUDAD DE MÉXICO



Pero un día, un niño rompe
el silencio y con cautela
le pregunta: “¿Jugamos juntos?”.
Y se abre la burbuja azul.

La niña quisiera ocultarse,
aunque esta vez no lo hace;
respira hondo, aprieta el cofre,
sonríe y dice un enorme ¡SÍ!

La luz sale disparada por
todas partes:
lleva animales y plantas.
Juegos de palabras
y adivinanzas, canciones y
otras andanzas...

Empieza, la niña tímida,
poquito a poco, a conocer el
grandioso arte de hacer **amigos**. 



Toma colores, objetos y lo que
necesites del **baúl del arte** para dar
vida a los animales y las plantas que
salieron del cofre de la niña tímida y
¡atrévete a jugar con ella!



La carrera ralámuli

La palabra *ralámuli*, que significa “corredor a pie”, identifica al pueblo originario habitante de la Sierra Tarahumara, en Chihuahua, y es precisamente la carrera una de sus peculiaridades culturales. Esta comunidad también se conoce como *rarámuris*.

La carrera masculina, llamada *rarájipari* o *carrera de bola*, consiste en correr e ir impulsando con el pie una pelota pequeña de madera. Si la bola se toca con la mano, se descalifica al corredor.





Ante el reto de una gran carrera, tanto los corredores como las corredoras llevan a cabo una serie de cuidados corporales: deben ser bien alimentados por sus respectivas familias, los organizadores, conocidos como *chokéames*, o los vecinos que apostarán por ellos telas, faldas, objetos e incluso animales; evitar grandes esfuerzos; no participar en las festividades comunitarias y descansar bien unos días antes de la gran cita.

El **owirúame** o curandero les aplica una cura de piernas mediante friegas con aceite o **plantas medicinales** y les da a beber té de cedro.





El día de la carrera, **dos equipos** de entre dos y seis corredores atraviesan de ida y vuelta un circuito de senderos más o menos pedregosos.

Antes de dar la salida, es preciso haber acordado la distancia del recorrido, la cantidad de vueltas y el número de participantes por equipo. 🌀









Mundo de tinta

Hay un mundo de tinta donde todo es blanco y negro.
Los colores escaparon y nadie los encuentra.
Yo creo que no son necesarios:
se puede adivinar qué color
se esconde en cada trazo.

¿Qué opinas tú?

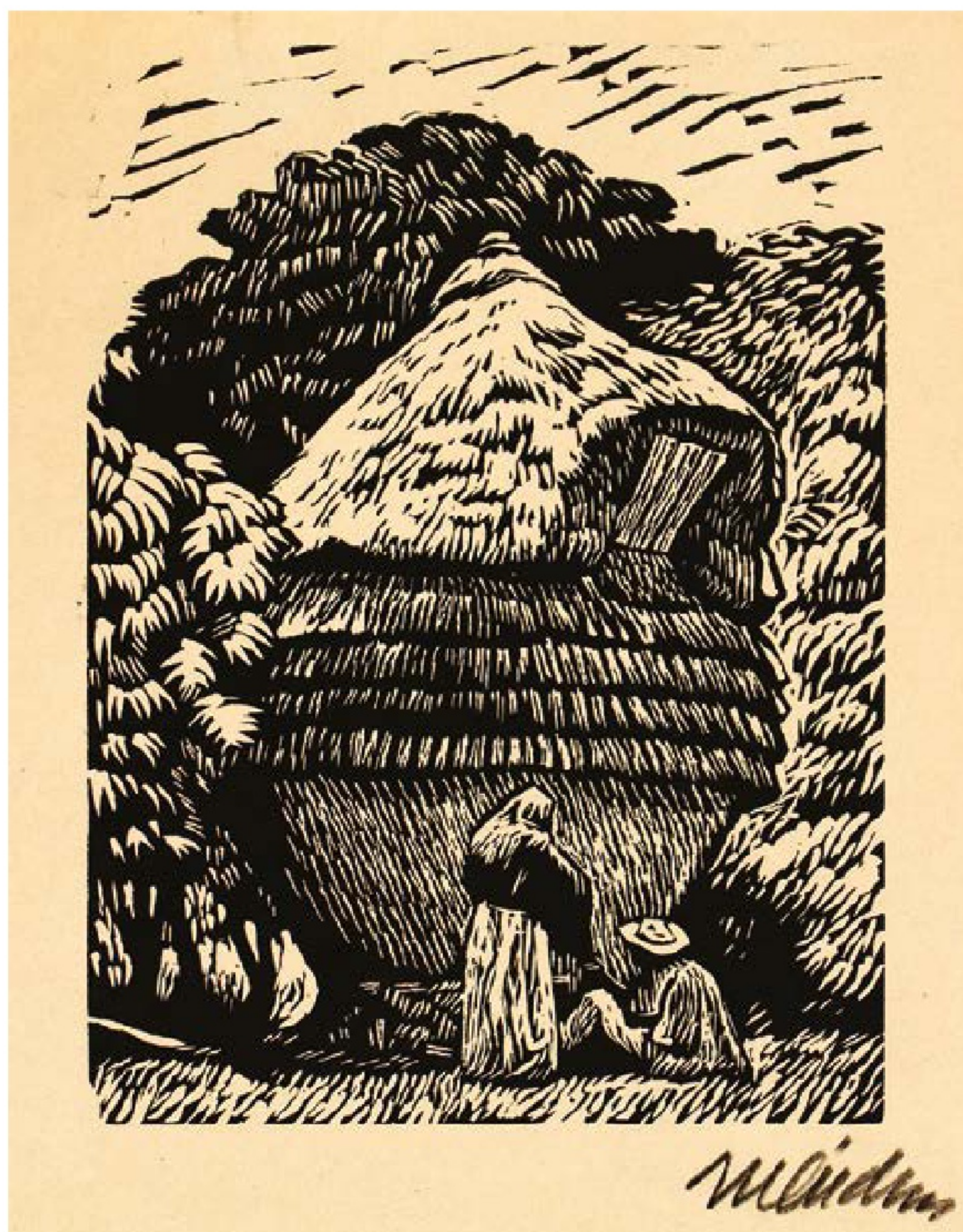
Danza del maíz, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)



Un rey de muchos dientes es adorado por su pueblo:
le bailan, le cantan,
la música se siente.

Con su cuerpo alimenta
a niñas y niños, hombres y mujeres.

¿De qué color son sus granos?,
¿amarillos, blancos, azules, colorados?



Coscomate, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)



Sol, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)



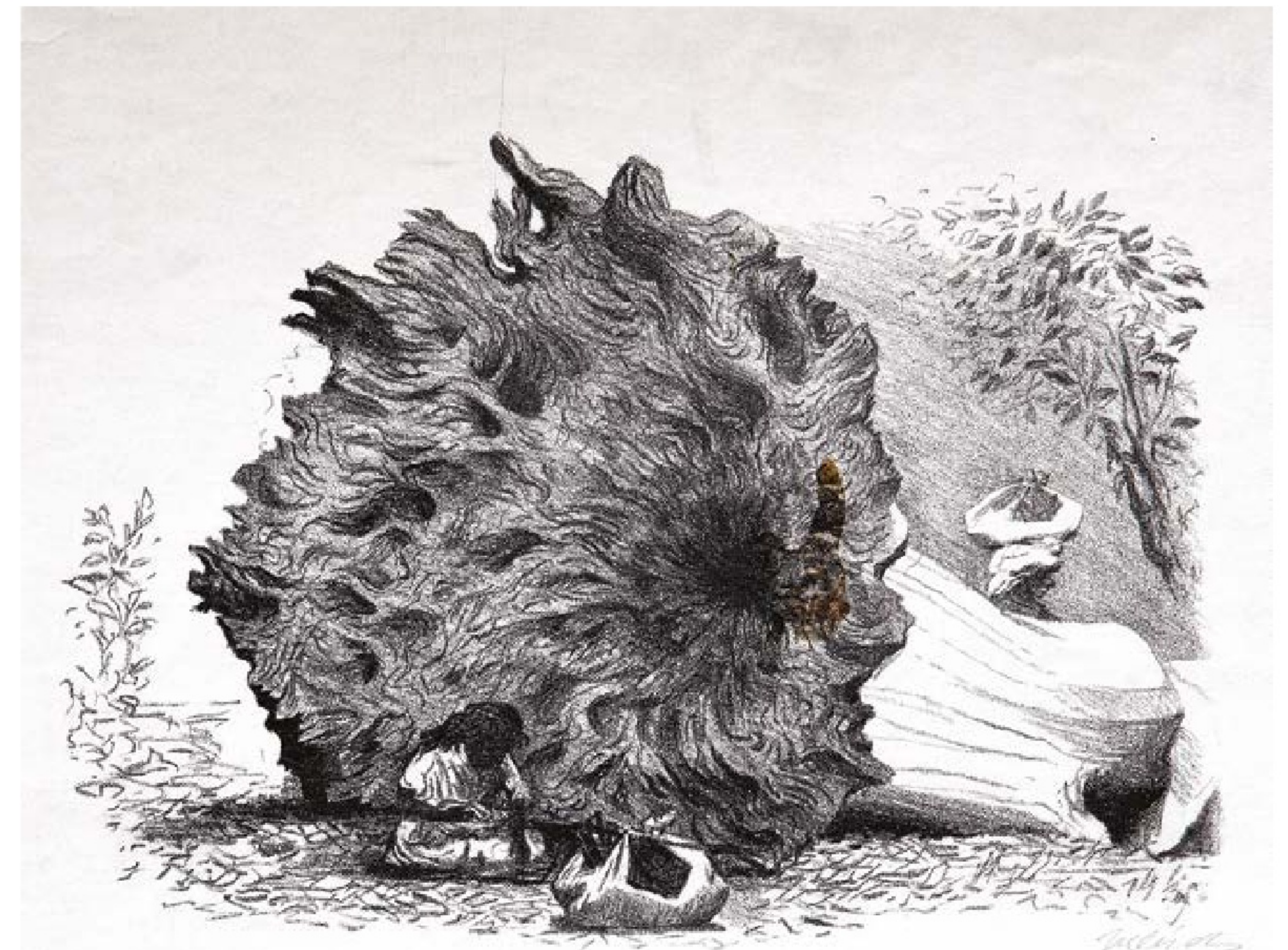
Salvando, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)



¡Salta y salta el caballo!
¡Corre y corre sin detenerse!
Es la fuerza de un volcán, ¡sujétate bien, jinete!

¿De qué color es la alegría?,
¿de qué color lo salvaje?

El ahuehuete caído, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)



Ahuehuete, ahuehuete. Eres el viejo del agua.

¿De qué color son tus hojas?

En calurosa primavera, son jóvenes y verdes,
pero amarillas o rojas cuando el invierno viene.

Hoy descansas en el suelo.

Ya no haré mi nido en ti.

¿De qué color es el adiós?

No te lo puedo decir.



El Sembrador, 30 de marzo de 1931,
Leopoldo Méndez (1909-1969)

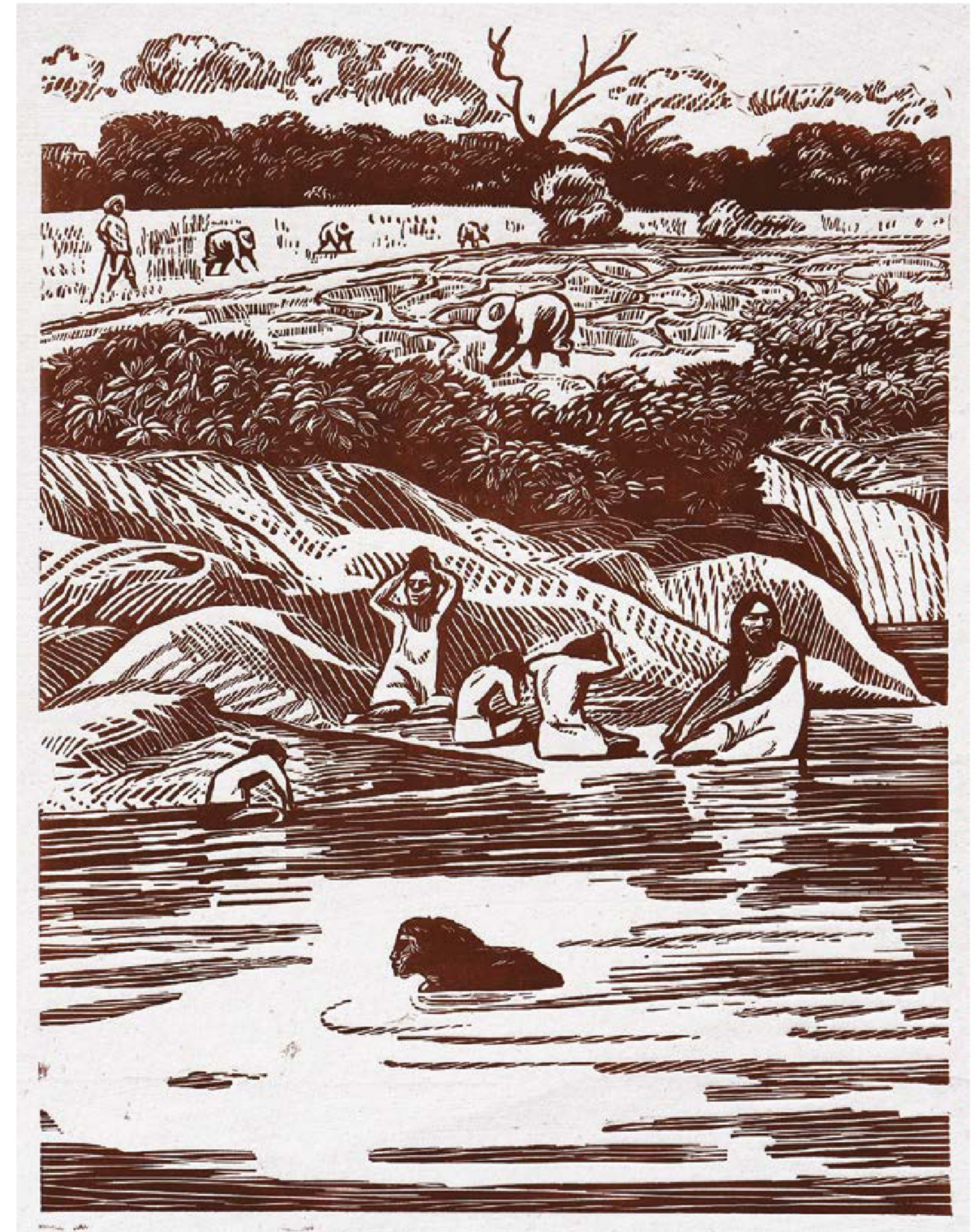


El Sembrador, 15 de noviembre de 1929,
Leopoldo Méndez (1909-1969)

Se bañan y nadan las muchachas,
también el pez, aunque no se ve.

¿De qué color es el río?,
¿del cielo que se refleja en él?
¡Allí, a mitad del río, hay una sirena!, ¿la ves? 🌿

Indígenas, s. f., Leopoldo Méndez (1909-1969)





Gira, Girasol, Corazón

El gato robón

Jesús Paredes

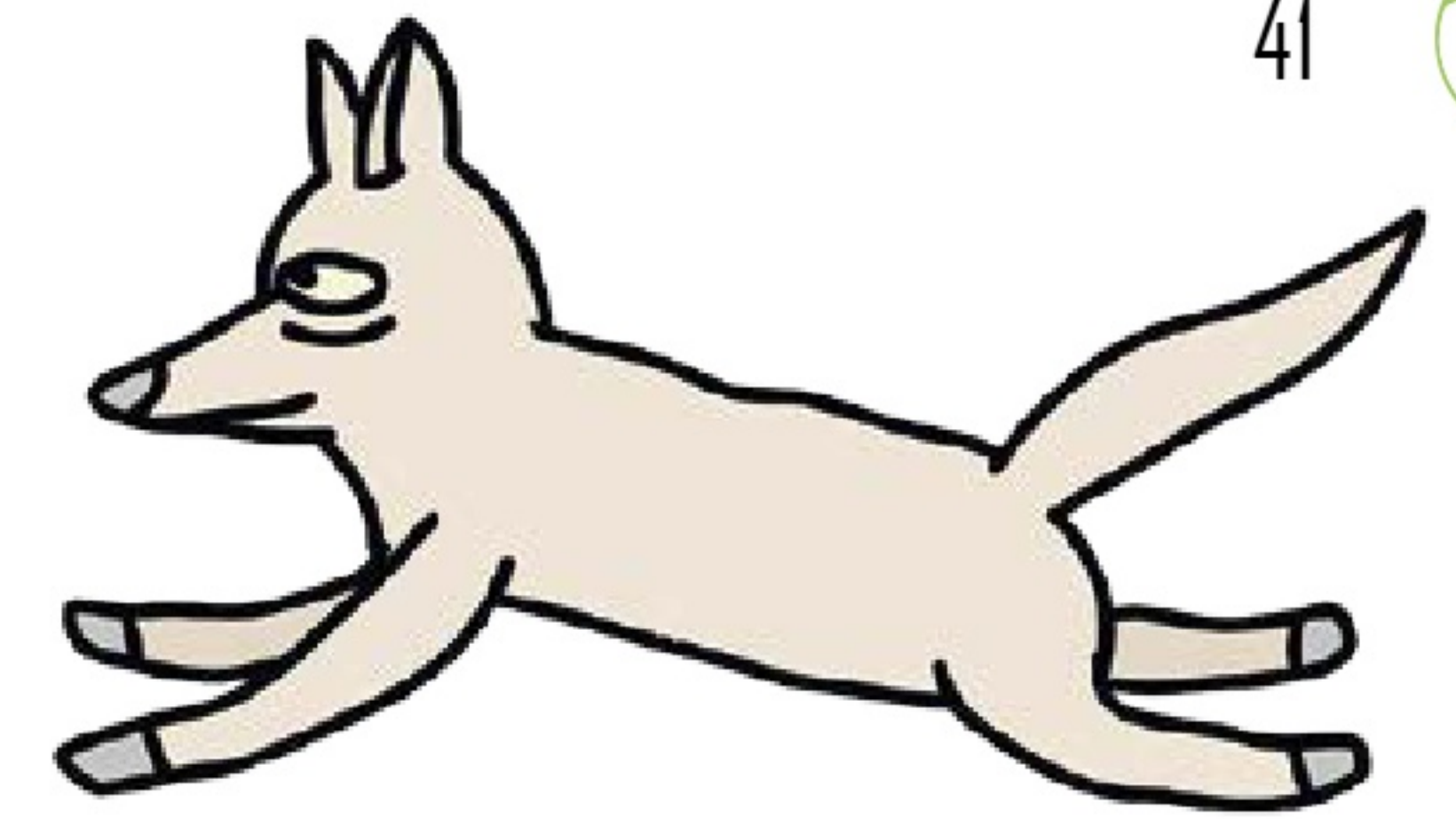
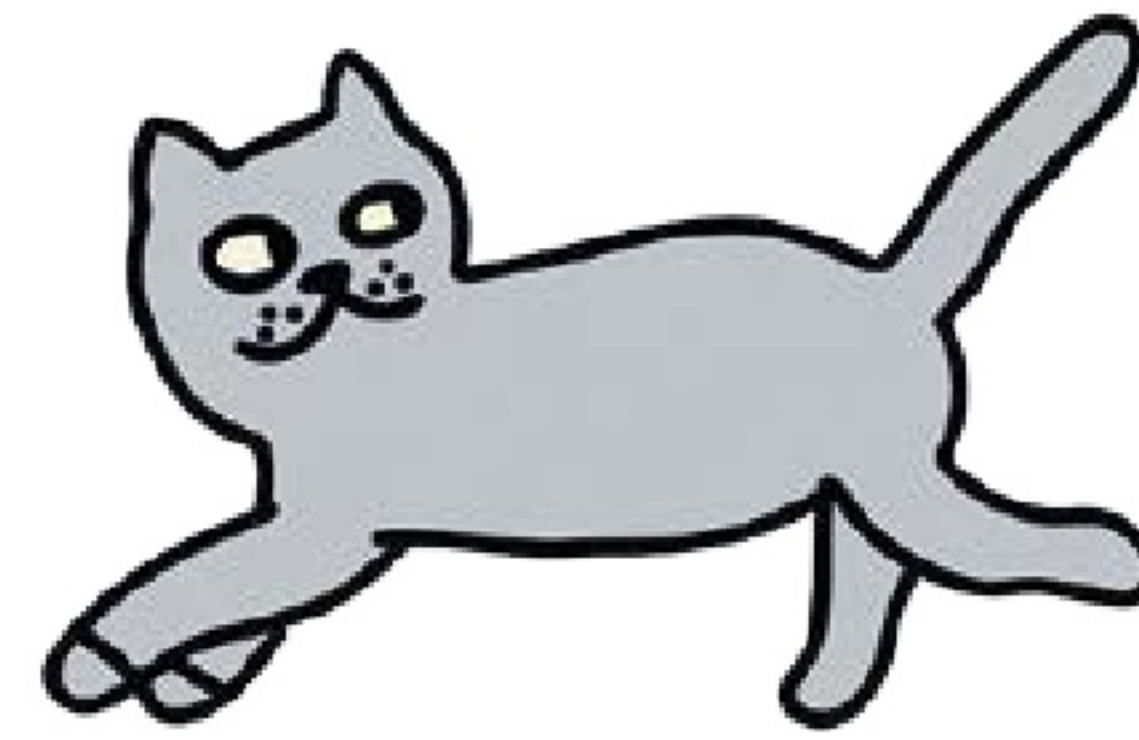
Este es el cuento del gato robón, que por hacerse el muerto patas arriba lo llevan en un cajón...

Como el cajón no era de palo, muerto lo llevan en un caballo.

Como el caballo era tordillo, muerto lo llevan sobre un castillo.

Como el castillo era de juego, muerto lo llevan en un borrego.

Como el borrego perdió su lana, muerto lo llevan en una cama.

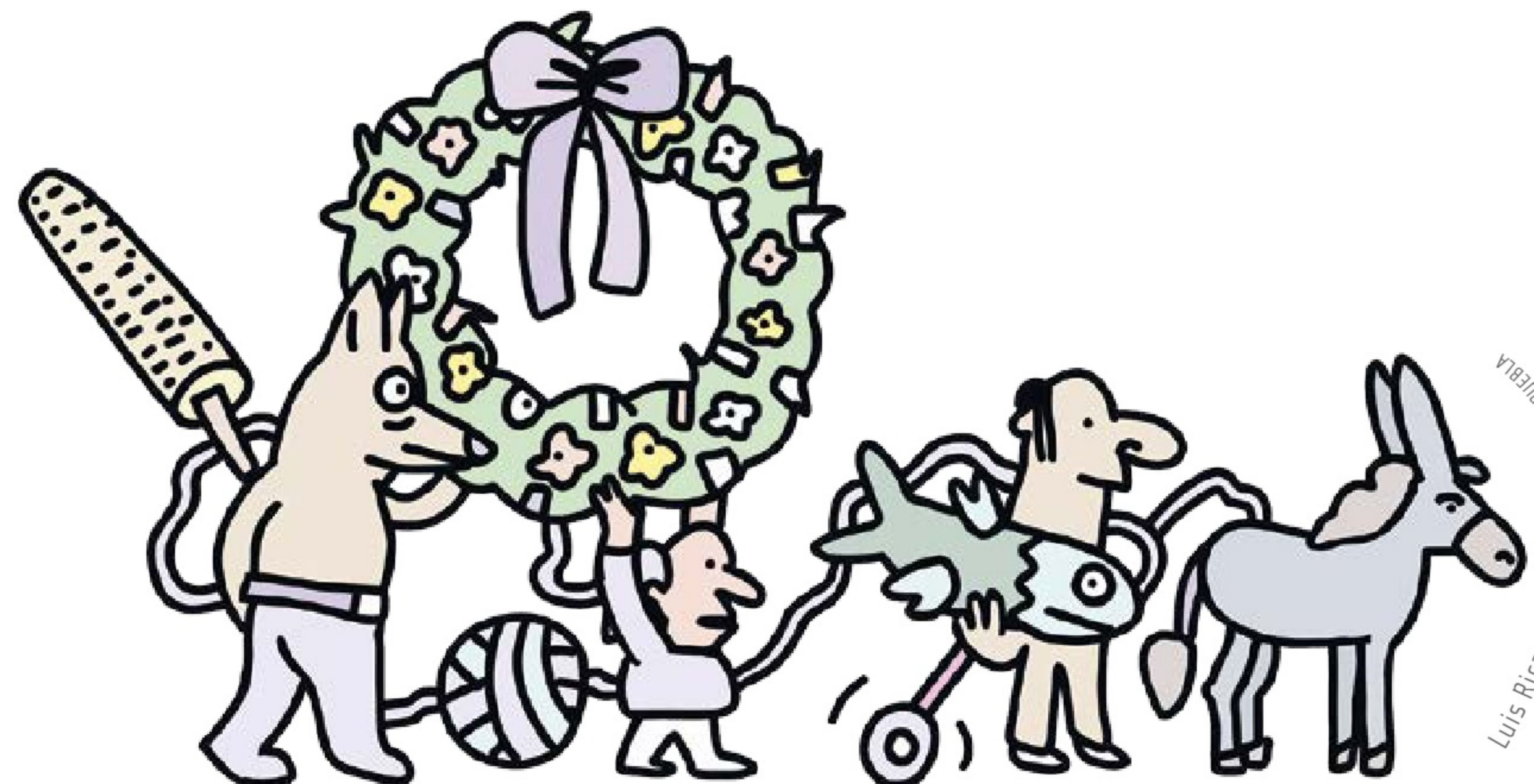


Como la cama era de hilachos, muerto lo llevan en unos machos.

Como los machos eran de olote, muerto lo llevan sobre un coyote.

Como el coyote era enojón, lanzó por el suelo al gato panzón.

Así, todos vieron que además de ladrón el gato llanero se hizo el muerto para no ir a prisión. 🐾



Luis Ricardo Ramos Hernández, Puebla